



La PienSA, Curico' 4-FEB. 2006 P. 7

Volodia se prepara para ser

"Un Anciano de la Tribu"

(IV)

La historia vuelve a repetirse. Así como Volodia fue generalísimo en la campaña presidencial de Neruda, el poeta chocó al mismo cargo. Esta vez Volodia es candidato a Dibujado. Al respecto, el autor recuerda: "Así, Neruda fue mi generalísimo en la campaña. Se moraba de risa con la paletita. Y nos seguimos cansando con la paletita. Él se puso a jugar. Mandó a comprar pliegos para hacer volantes de nuevos colores. Se acordó de su niñez en Puerto Saavedra, donde elevaba esos aviones de papel desde el patio poblado de amapolas. No estaban lejos los mapuches ni Augusto Winter, el viejo poeta de banda amarilla, pastor de cisne trío. El poeta imberbe dijo: 'El antiguo poeta me dio una mano. Luego Volodia relata que el poeta escribía en papel azul, amarillo, rojo, verde de volantino. Los poemas 'Vote por Volodia'. Escribió 'Vote por Volodia'. Era el nombre oficial".



Wellington
Rojas
Valdebenito

En Llay-Llay el candidato y el poeta visitaban un taller de bicicletas. Su cuñado era un ex empleado de ferrocarriles, entidad donde hizo de todo, hasta llegar a maquinista. Su militancia comunista le valió su expulsión de la empresa. Cuando viajaba a Santiago iba a un bar de Matucana. Su presencia allí se debía que más que a beber iba a escuchar cantar a una joven de sire hurfano. Según el memorialista, un día el maestro Cereceda se acercó a la cantante que se llamaba Violeta Parra. Comenzó a llevarla en su bicicleta. Se casaron y tuvieron dos hijas, posteriormente famosas, no por su apellido Cereceda, sino como Ángel e Isabel Parra. Al poner fin a su vida, Violeta pasó a la inmortalidad. En su aced. Volodia la recuerda así: "Nosotros nos despedimos de Violeta con un 'Hasta luego'. Sabíamos que nunca podríamos decirle adiós". Y la aplaudieron una vez más. Más tarde en Estocolmo, despidieron al Primer Ministro asesinado, Olof Palme durante y cambiando en sus literales "Gracias a la Vida". Se transmitió por televisión sueca. Luego los japoneses la incluyeron entre las diez canciones más hermosas del mundo".

Durante su visita a Chile en época de Eduardo Frei Montalva, el entonces Canciller Gabriel Valdés le presenta a la Reina Isabel a Volodia. Le enfatiza que es Senador Comunista. Ella se asombra y manifiesta no haber hablado nunca con un comunista. Gabriel Valdés le aclara que es Senador por Santiago elegido con una alta votación. La pregunta de rigor de la soberana no se hizo esperar: "¿Elegido en votación popular como en Gran Bretaña se elige a los miembros de la Cámara de los Comunes? Entonces está bien". También la memoria del escritor tiene espacio para recordar algunos hechos deportivos. Es así como vemos de aquel triunfo en el Estadio de Arica donde Chile venció a Rusia. Hecho que más tarde sirvió de propaganda política. En 1964, para la campaña presidencial que disputaron Eduardo Frei Montalva y Salvador Allende, se pegaron cartules que decían Chile 2, Rusia 1.

Referente a la escritura de su saga memorialística, nos cuenta: "Los dos primeros tomos aproximadamente duraron un año cada uno, gracias a un trabajo diario, entre duro y gorruso, pero más o menos regular. Escribía toda la mañana y generalmente la tarde entera. Dictaba. Sin querer me lavaba la cara a la cama. Despertaba a las dos o tres de la mañana con una frase en la cabeza que no me dejaba dormir. Nunca he sido insomne, pero esa frase me despertaba. Era como una piedra en el zapato del cerebro. Al cabo de un rato combatir con ella me daba por vencido. Me levantaba a ir al escritorio y allí descubría que esa frase era sólo la punta de iceberg. Demoraba una o dos horas a escribir ese riel. Me entregué a la escritura nocturna. Con ese tren de trabajo puse término a Un Muchacho del Siglo Veinti y Un Hombre de Edad Media.

Sobre otras facetas del oficio de escritor nos explica: "me he convertido en los hechos en un anciano de la tribu. Autores noveles me piden prólogos para libros inéditos. Le atribuyen a esas palabras introductorias una trascendencia que no tienen. Al parecer, creen en la magia. Pero si yo me niego a intentar los artes del prestigiatador, quedarían deslumbrados. Alguno me acusará de dar la espalda a la juventud que se inicia en el camino entre precipicios de las letras. Me da vergüenza y lo repito: no sé decir no, soy un hombre del sí y estos síes toman horas, días, semanas y en este caso tres años, durante los cuales por atender pedico tras pedico he dejado de escribir este Tercer Tomo.

Para fortuna de nuestras letras, Volodia ha puesto punto final a esta tercera parte de Anies del Ovído. Se nos anuncia un cuarto y último tomo que puede llamarse La Luz del Ocaso o Un Anciano de la Tribu. Ojalá que dicho libro pronto esté ante nuestros ojos para disfrutar, una vez más, de la obra del "príncipe de la prosa neoclásica".

Volodia se prepara para ser "Un anciano de la Tribu" **[artículo] Wellington Rojas Valdebenito.**

Libros y documentos

AUTORÍA

Rojas Valdebenito, Wellington, 1951-

FECHA DE PUBLICACIÓN

2006

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Volodia se prepara para ser "Un anciano de la Tribu" [artículo] Wellington Rojas Valdebenito.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile